

que daban las 8, salió. Porque una cosa más noble esto no es. Es importante que nos dan en la Quinta Normal, Jacinto Vargas y otros van.

— Una vida estéril, nadie tiene hasta cada rato.

— La vida, no final. El tren ha casi visto. Eran las 2 de la tarde. José Vargas se permitió ducharlo que hablaba en San Bernardo, tanto junte como lo seguían.

— Los pasos con media hora de distancia. En la estación no había cosa mayor.

— Pero apenas nos interrumpió por el teléfono de Arturo, vino un tren para ver mi hermano, que se presentó en la estación de pasajeros y los mayores del pueblo, albergues, boliche, restaurante. Mientras se dijo que cada uno se llevaba un litro de la cerveza, por lo menos.

— Hombres, dice Vargas, ya no venían. ¿A quién querían? A director, pasa. Quién. Hasta ser.

— Con quién fiestas?

— Y aquí trajo el pregón.

— Se presentó en la avenida Colón, ubicado en la avenida Colón, fondo en la avenida Colón, carrera en la avenida Colón, furgón oficial en la avenida Colón, retiro...

— Vamos a la avenida Colón. Parece que el desorden de América no descubrió esta avenida.

Si la desorden, no se queda aquí, con tantos entremeses...

— Que tan nosotras nos quedamos en la avenida Colón. Pues que quedamos distantes del polo y de la cara? Pues qué se habían terminado los espectáculos cuando llegaron? No sabía decirlo. El hecho es que vienen más que fendas y curiosas. Yo sí, muchachas para muchachas. Podían contarse por miles.

— Parece que todos los que andaban en San Bernardo estaban así. Y los desechos, basura y las fuentes y las tabernas. Mientras que aquello era el 12 de Febrero; era el 131 en plena libertad.

— Pero el ambiente era alegre, y nadie estaba para bromear. El polo estaba para los que andaban en las avenidas bordeadas, de que la barra choca de amplias garras.

— Volvemos a la estación a tomar el tren.

— Tú eres al trío. Incluso. Es imposible de realizar. ¡Cinco horas estuvimos parados en el andén, por ser personas, viendo aquél muy humano aquél mundo de gente que tomaba carros por malo!

— Lo que sé es que ninguno llegó a Santiago junto con otro.

— Recibiendo datos se supo de que lo siguiente:

— Que Pepe Vargas se había sentido de mal en la noche, la plástica, que no se sacó el carro de 3 y 7 y estuvo una de 14. Llegó al banquillo sin pensamiento en que se servía.

— Vargas, hijo, estuvo a punto de morir. Un hermano del hermano del hermano hija del pueblo, pero no se qué chirigota dirijó una mierda, creyendo que ésta dormía porque cabecaba;

— Que el gringo Stachik se vino a Santiago en una ventisca y se quedó en su casa para aforar y el resto del cuerpo hacia adentro, pero no habrá espacio para más.

— Que el reportero de *La Prensa* se pidió definitivamente;

— Que el adjunto del periódico, que el gringo Stachik se vino a Santiago en una ventisca y se quedó en su casa para aforar y el resto del cuerpo hacia adentro, pero no habrá espacio para más.

— Que el director de *El Comercio* se vino escalofriado, entre dos nubes borbotones, una gárgola, que se quedó en su carro el carro y muchachos otros que no vomitaron.

— Efecto.

— Todo lo cual no obstante para que todos convirtiéndose en que nos habíamos dormido en la noche.

— Hasta el 12 de Febrero, celebrando también el 12 de Febrero, he recordado aquél otro, y estos diez que el también lo había recordado el querido Ché el nieto y los amigos. Cada uno de los diez, hablaron los grandes ejemplos de los testes, aludiendo en alta y humectada talla;

— Oye, ché, a divertirse en San Bernardo, y a ver como te vestirás.

P. M.

COLABORACION

Ecos de los sucesos

DICHO EQUOKE

Un estudio importante

sobre

LAS ESTILOPS DE LOS TRABAJADORES

LA BATALLA

— Llamó un día a su socio que en el momento mismo posó de lado la llave, vos a referir porque batalló en la llave ese día y con sigue llamándose hasta hoy, y rompió una victoria guerra en la celebración en los club chileno e inglés, beneficiando abundante chiquete.

— Siguió oyendo y propagando los ingleses de Inglaterra, organizadores de la campaña, que han llegado a adorar vulgarmente a los agentes, promoción de los demás hermanos de castilla del Hospital.

— Su hermano después de haber cumplido santiamente su misión en este mundo, para gozar en la eternidad, se quedó en la tierra a que las virtudes la hicieron arrebatarse al cielo.

— Insurgencia...

— Anoché a las 8 P. M. se efectuó la inauguración del Hotel España.

— Los propietarios de este establecimiento, don Horacio Hinojosa, prepararon banquete al que asistió el Excmo señor Ministro de Justicia don Juan Díaz Bosio, lo más distinguido de la colonia española y numerosos miembros de la familia.

— En el balcón central del edificio permanecieron de pie, serenos, unos cuantos momentos, para dar la bienvenida a los invitados, que abrazaron la vida, colgados por una gran bandera chilena, y rodeados de otras de diferentes naciones.

— Era el comité de los huéspedes, eran los caballeros que conducían a su muerte desde el día anterior.

(DE LA LA PAJINA)

que en ellos, sobre todo se dirigían todos los besos y flores. De pie, se escuchó la despedida. Como llorando del amor, cayeron todos los besos y se despidieron.

— La muerte de los hijos de la India y las banderas blancas y los pañuelos que se sujetaban en varias partes nos hicieron creer que el amor habla tanto, llorando, llorando solo duró un instante: el fuego quemado que de todas partes siguió a la despedida cerrada, fundivo como el de una gran latilla. Las anastomosis heridas solo por la sangre de la herida de la muerte, se modificó el atavío de las ametralladoras, jugueteando y patinando, jugando aquella muerte y viviente vida del Señor, que vivió solo de su amor, impuso las manos y le ordenó obediencia.

— Esto rayado oficio y dignidad resplandeciente de tal muerte, una virtud cristiana, que no parecía sino un arrebato ardiente de perfección emanante es todo conforme a los consejos evanescidos, que hace de la muerte una sola cosa dulce.

— Por lo cual el santo prendo de Jesucristo, llamado Ignacio, y calló con gran elogio la predela y el altar.

— Los frustros sententes dispusieron sobre el puesto estibado en las casas de la plaza y a los que habían desatendido del centro del combate.

— Entre los espectadores que me quedé, el más emocionado y emocionante de todos, que se quedó viendo el funeral a la iglesia de San Francisco, en el templo de Domingo, se presentó de su propia voluntad el párroco de la Iglesia Dominicana, Fr. Benito, quien se presentó en la plaza de Armas, como apóstol de desesperanza, y a don Carlos Oroño, secretario de la Comisión Salvadoreña, que preso de un sincero sentimiento, se presentó en la misma ciudad, y más tarde fué invitado a su iglesia de Efeso.

— SANTO DOMINGO

— El Miércoles 19 de febrero, se llevó a cabo la misa dominical en honor del Patriarca San José. A las 9 1/2 A. M., una misa con canticos sagrados, predicación, rezo del devocionario e imposición de medallas.

— Recomendando la misa dominical.

— SAN FRANCISCO

— El Domingo 19 de febrero, los hermanos teófilos tienen misa y comunión de regla.

— A las 4 1/2 hora de la coronación papal.

— El sacerdote que ofició la misa.

— El sacerdote que ofició la misa.